

**GÉNERO Y MUJER RURAL EN LA RIOJA  
GENDER AND RURAL WOMAN IN LA RIOJA  
Entrevista a María Ernestina Cubiló**

**Laura Lorena Leguizamón\***

**Información General**

Fecha de publicación: noviembre 2017

Entrevistada: María Ernestina Cubiló

Entrevistadora: Laura Lorena Leguizamón

Formato: digital

Ubicación: La Rioja - Argentina

Idioma del documento: español

Revista: Ágora UNLaR. vol 3, nro. 3

Institución de origen: Universidad Nacional de La Rioja

ISSN: 2545-6024

Extensión: 6 págs.

Materias: Sociología.

Descriptores: Sociología rural, estudios de género, mujer rural

\*La entrevistadora pertenece al Instituto Antropológico de Estudios de la Mujer. Museo de Ciencias Antropológicas y Naturales. Universidad Nacional de La Rioja (loreneish@gmail.com)

## RESUMEN

María E. Cubiló es una socióloga que ha dedicado su vida e investigaciones al área denominada sociología rural. Dentro de ella, incursionó en la cuestión de la mujer rural. Ha realizado contribuciones muy importantes para el lugar donde se desempeña, específicamente la provincia de La Rioja. Su trabajo trascendió la frontera local, obteniendo por el mismo reconocimiento regional.

Su vida se debate entre la militancia política y la social-académica. En este sentido, aportó al reconocimiento de los derechos de la mujer residente en contextos de ruralidad. Para ello, en 1991 fundó con otros socios la asociación civil PRODEMUR (Promoción de la Mujer Rural) en la cual continúa trabajando.

**Palabra clave:** Sociología Rural Argentina. Estudios de género, Mujer rural.

## ABSTRACT

María E. Cubiló is a sociologist who devoted her life and research to rural sociology. Within this area she concentrated on the matter of rural women and has also made very important contributions to her workplace, specifically the province of La Rioja. Her work transcended the local boundaries and obtained regional recognition.

Her life is torn between political and social-academic militancy, and in this sense she contributed to the recognition of the rights of rural women. For this purpose, in 1991 she founded the civil association Promotion of Rural Woman (PRODEMUR by its Spanish acronym) together with other partners, where she is currently working.

**Key words:** Argentine Rural Sociology. Gender Studies. Rural Woman

LL- ¿Qué te impulsó a estudiar sociología y, dentro de la misma, abordar la ruralidad?

MC- Creo que estudié Sociología influida en gran parte por ser del interior de la provincia de Entre Ríos (La Paz) y haber pasado largas vacaciones en el campo. Por el hecho de vivir la vida campestre, escuchar historias así como experiencias de mis abuelos y otros familiares. Eso marcó profundamente mis intereses.

Por otro lado, fui militante del Movimiento Rural Católico, influido fuertemente por el pensamiento del Concilio Vaticano II y, finalmente, la militancia política iniciada en los '60. La época marcaba el profundo compromiso personal con la liberación de los oprimidos, hoy los llamaríamos los excluidos.

También viví en Estados Unidos, de 1965 a 1966, pero nunca me atrajo el consumismo de esa sociedad. En la Facultad de Filosofía de la UBA, donde estudié entre 1963 y 1969, se sucedían las intervenciones militares y la represión a los estudiantes. De a poco fui comprendiendo lo que realmente había sido la historia de mi país y, así, se fortaleció el compromiso en la militancia. A sólo dos años de graduada vine a La Rioja con un contrato para trabajar con asociaciones campesinas.

LL- ¿Qué teorías iluminaron lo que más adelante se traduciría en tu trabajo territorial con mujeres?

MC-Dentro de la Sociología, fue la Sociología Rural la que me resultó más interesante. De hecho, realicé cursos de postgrado en esa misma línea: como el Curso de Planificación del Desarrollo Rural en Israel y la Maestría en Desarrollo de la Coneau.

En mi profesión, la actividad de investigación es continua y muy común, de manera que puedo decir que desde que comencé mi actividad profesional realicé investigación. Esta tarea se fue orientando a la demanda de los lugares de trabajo que fui teniendo. A su vez, me permitió profundizar en la demografía como una herramienta fundamental para comprender los procesos sociales. Hacia finales de la década de los '80 fue tomando mayor importancia el tema género, con la creación de un organismo específico a nivel nacional, con el debate del cupo de mujeres candidatas y con el surgimiento de la investigación del tema género en diversas provincias.

Entre los autores de la teoría social, todos los sociólogos mencionan los aportes de Carlos Marx, de Max Weber y de diversos antropólogos. Se puede decir que se produjo un giro durante la década de 1960, en Argentina. Los teóricos que permitieron un enfoque de la realidad tanto nacional como regional, dentro de la

denominado teoría de la dependencia, y que a su vez fueron superando el enfoque puramente funcionalista de la teoría social.

Dentro de este enfoque sobresalieron, entre otros, Roberto Carri y Justino O'Farrell, ambos de la UBA y víctimas de la persecución de la década de los '70. Posteriormente, otros economistas y sociólogos argentinos y de otros países investigaron y publicaron valiosos trabajos de análisis de la realidad rural argentina y de la región: Mercedes Caracciolo de Basco, Norma Giarraca, Susana Soverna, Pedro Tsakpumagkos, entre otros.

LL- En este sentido ¿cuáles fueron tus experiencias más destacables con equipos de investigación regional, nacional? y ¿cuáles serían las principales hipótesis que dentro de ellos fuiste formulando?

MC-Desde el Equipo de Sociología y Economía Rural del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (con importantes publicaciones desde los '70) y desde el Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola (IICA), se gestionó un Programa destinado a introducir el enfoque de género en el trabajo de profesionales que principalmente trabajaban con campesinos o pequeños productores. Este equipo, poco tiempo antes, creó el Programa Social Agropecuario, hoy Secretaría de Agricultura Familiar.

Así se gestó la conformación de un equipo de dos profesionales de diversas orientaciones por cada provincia del NOA con una coordinación del Ministerio de Agricultura. La capacitación fue brindada por una especialista en tema género, la chilena Pilar Campaña. El equipo fue monitoreado dos años, produjo un proyecto rural con enfoque de género por provincia cuyos resultados y análisis teórico fue publicado por el IICA en 1991, bajo el título "Trabajando con mujeres en el Noroeste Argentino".

Los resultados fueron importantes si se analiza que organismos como el INTA tienen un cierto desarrollo en la temática de género, y que en organismos y universidades de varias provincias se ha incorporado esta temática como línea de investigación y de trabajo. Numerosas publicaciones han derivado de ese equipo en el NOA, entre ellas "Relaciones de género y exclusión en la Argentina de los '90", publicada por la Asociación de Especialistas Universitarias en estudios de la Mujer (ADEUEM), entre muchas otras.

En La Rioja, la creación del Instituto de Estudios de Género dentro de la Universidad Nacional de La Rioja, en 2002, favoreció la investigación en el tema género. Se lograron varias publicaciones realizadas en diversas revistas científicas, así como la formación de un pequeño equipo de investigación y de una biblioteca especializada dentro del Museo de Ciencias Antropológicas y Naturales

de la UNLaR.

En todos estos estudios sobre la mujer, pasados o actuales, predomina como hipótesis explicativa la del dominio que el hombre sigue ejerciendo sobre la mujer. Más allá de casos individuales, la sociedad se caracteriza por la fuerte desigualdad entre los géneros.

Para medirlo, las sociedades del mundo utilizan distintos indicadores. Una de las manifestaciones de esa dominación se materializa con el creciente número de episodios de crímenes contra la mujer que acompañó el proceso de empoderamiento de las mismas. Esa criminalidad y los frecuentes casos de violencia abren una nueva línea en los estudios de género. De manera que, si bien no hubo un planteo formal de hipótesis científica a ser probada, en el tema género como ámbito de las ciencias sociales, se continúan realizando trabajos con diseño descriptivo, lo que es muy importante para el avance del conocimiento científico en una nueva línea.

LL- En cuanto a las investigaciones particulares ¿cuáles podrías situar como preocupaciones actuales?

MC- Los treinta años de investigación en esta problemática no han sido suficientes para ser reconocidos a la hora de orientar políticas públicas con enfoque de género, destinadas a igualar derechos de mujeres y varones.

La investigación y el proceso de lucha de organizaciones de mujeres por la igualdad de derechos, logró avances en la Argentina traducidos en leyes y otras normativas. Sin embargo, a la hora de aplicar los protocolos, muchos funcionarios continúan guiándose por sus propios prejuicios. Ello garantiza la supervivencia de la desigualdad.

Esta realidad es similar en todo el país y, a partir del testimonio de víctimas de violencia de género, en otras jurisdicciones de América Latina, podemos concluir que se aplica lo mismo, en especial en aquellas con predominio de población rural y/o de población originaria. La desigualdad de género se perpetúa junto a otras desigualdades sociales.

LL- ¿Cómo definirías a la mujer rural riojana, en comparación a mujeres de otras regiones que conocés muy bien, por ejemplo el caso del Litoral?

MC- Comparando la mujer rural de la provincia de La Rioja con la de las provincias del litoral argentino, en particular, Entre Ríos y Corrientes, considero que la mujer riojana tiene mayor conciencia de la realidad social y de la necesidad de reaccionar ante las desigualdades. Hay factores sociales históricos que han ido formando estas pautas culturales.

Una de ellas, a mi juicio, es la estructura productiva rural de las tres provincias, mientras en el litoral predomina el latifundio y grandes cantidades de ganado vacuno a cargo de un patrón o de un administrador que lo representa, con gran poder que exige y obtiene, la subordinación de los peones; las condiciones naturales en La Rioja no permitieron el desarrollo de esa figura. Hay, podría decirse, mayor horizontalidad dentro de la desigualdad social.

Por otro lado, los liderazgos de caudillos que autogestionaron con los pobladores espacios de poder durante largo tiempo opuestos al dominio del puerto, también dejó en la memoria social esa experiencia de la lucha contra la injusticia. El litoral, por otro lado, sufrió un proceso más intenso de colonización europea que dejó valores y quiebres en contra de la población autóctona: los tapes, el mestizaje criollos. Allí la barrera es más alta y, ni patronos rurales ni sus subordinados, buscan en la práctica cotidiana mayor igualdad, situación que parece enraizar y legitimar las diferencias. Es muy claro que las luchas de género son allí más difíciles.

Algo para tener en cuenta es que este tema dejó de estar en primera plana, salvo sus efectos en el feminicidio. En realidad, pareciera ser algo estructural de la sociedad y, como tal, más difícil y lento de remover. Considero que la investigación sigue siendo muy necesaria sobre todo si va acompañada de la insistente difusión de los resultados.